

UN NUEVO Y SUGERENTE ACERCAMIENTO A LA COMPLEJIDAD DE JOYCE. MARÍA ISABEL PORCEL GARCÍA. *Interrelaciones de los personajes en Ulysses de James Joyce*. Sevilla: Cronos, 2003. 195 pp.

La recepción de obra de James Joyce en España se ha visto favorecida en las últimas décadas por la existencia de múltiples estudios críticos y nuevas traducciones, que vienen a iluminar al lector español la oscura huella dejada por este escritor irlandés. Sin necesidad de remontarnos a mucho tiempo atrás, el año 2002 fue testigo de la aparición de varios libros que abarcaban un amplio abanico de la producción literaria de Joyce: uno de ellos se centraba en sus relatos breves — *Guía a Dublineses de James Joyce*, de José María Tejedor Cabrera; otro ofrecía una nueva perspectiva del famoso *Retrato joyceano* — *La estética modernista como práctica de resistencia* en *A Portrait of the Artist as a Young Man*, de M<sup>a</sup>. Teresa Caneda Cabrera; y un tercero analizaba la relación de *Ulysses* con el mundo del celuloide — *James Joyce en el cine: la primera traducción filmica de Ulises*, de Jesús Isaías Gómez López. Al año siguiente, también se publicó una interesante colección de ensayos precisamente titulada *Silverpowdered Olivetrees: Reading Joyce in Spain*, editada por Jefferey Simons, José María Tejedor Cabrera, Margarita Estévez Saá y Rafael García León. En el ámbito de la traducción, todavía está reciente la admirable traducción al español de *Ulysses* realizada por Francisco García Tortosa y María Luisa Venegas y publicada por Cátedra en 1999. Así pues, Joyce sigue siendo, por lo menos en los ambientes académicos y editoriales españoles, una inmensa fuente de la que emanan audaces y provechosos trabajos con la sana intención de ayudar a comprender mejor el complejo entramado de su producción literaria. En esta línea se enmarca la obra de María Isabel Porcel García, *Interrelaciones de los personajes en Ulysses de James Joyce*.

La obra de María Isabel Porcel viene a arrojar luz sobre uno de los elementos fundamentales de *Ulysses*, sus personajes. La lista de nombres que aparecen en esta novela es tan extensa que con frecuencia el lector se pierde entre el tropel de figuras, principales y secundarias, que

deambulan por el Dublín de 1904. Este libro nos guía y nos indica ciertas pautas para poder comprender la función de los personajes de esta historia, invitándonos en algunos casos a releer la novela desde perspectivas diferentes. Es cierto que existen desde hace tiempo algunos trabajos que explican la personalidad de los protagonistas Leopold Bloom, Molly Bloom y Stephen Dedalus; también hay directorios y obras de referencia, como el de Shari y Bernard Benstock, *Who's He When He's at Home. A James Joyce Directory* (1980), en donde se pueden consultar detalles sobre los habitantes de *Ulysses*; pero hemos de recibir con satisfacción un libro, como el de María Isabel Porcel, que ofrece una visión de conjunto de todos los personajes y de sus relaciones, así como del método de caracterización empleado por Joyce.

Uno de los elementos fundamentales que particularmente más aprecio en todo trabajo de investigación es una buena introducción. Considero fundamental que, desde el principio, el lector esté correctamente situado, motivado y preparado para lo que va a encontrar en las páginas del texto que se dispone a explorar. La introducción de este libro cumple perfectamente su importante misión. Tras una revisión de los estudios existentes sobre los personajes de Joyce, se establecen claramente los objetivos, se delimita el corpus literario sobre el que se va a trabajar y se describen las líneas metodológicas que se van a seguir. La premisa fundamental de la que se parte es que todos los personajes de *Ulysses* están relacionados; en palabras de la autora, “absolutamente todos, por muy dispares y alejados que parezcan estar los unos y los otros” (18). Es importante señalar el énfasis que se pone en el término “interrelaciones”, que aparece desde el título del libro, puesto que lo más revelador serán las conexiones entre los personajes, que en ocasiones vendrán determinadas por referentes míticos y literarios, aspectos biográficos y sociales, o alusiones temáticas. Es precisamente en este estudio de los vínculos entre personajes aparentemente tan dispares en donde radica uno de los puntos de interés del libro de María Isabel Porcel. Demostrar este planteamiento reforzará la idea de la coherencia narrativa y argumental de la obra de Joyce. Si críticos anteriores habían

mostrado la coherencia en la estructura interna de la novela mediante el estudio de símbolos, temas, fuentes literarias, técnicas narrativas o detalles estilísticos, aquí se llega a una conclusión parecida, pero a través de las decenas de personajes que pueblan el relato.

Por otra parte, el trabajo presenta una estructura clara y sencilla que sirve para el buen desarrollo de los objetivos que se han marcado. En un primer capítulo se establecen las relaciones existentes entre los protagonistas y los personajes secundarios. Siguiendo un método descriptivo, se detallan correspondencias de tipo social, cultural, laboral y familiar, tanto en el mundo privado como en el entorno público de la ciudad de Dublín. En ocasiones las relaciones personales se clasifican atendiendo a los factores que las generan: la necesidad, la conveniencia, las obligaciones sociales, etc. Otras veces, se tienen en cuenta aspectos temáticos relacionados con la traición, la usurpación y el adulterio, así como referencias a la voz, los fantasmas o la muerte. Dentro de todos estos rasgos que distinguen la caracterización de los personajes, es muy interesante el apartado en el que se examina su descripción física en términos que hacen alusión al mundo animal. Esta comparación constante de personajes con animales sitúa a *Ulysses*, no sólo en la tradición épica y fantástica, sino también en la satírica, donde la deformidad o defecto que se desea criticar se suele plasmar en términos animalescos. Asimismo, es digno de mención el apartado dedicado a los encuentros de Leopold Bloom con una larga serie de personajes secundarios que pululan por Dublín —desde el dueño de un bar, Larry O'Rourke, hasta Gerty McDowell, pasando por la criada de Woods, M'Coy, Bantam Lyon, O'Callaghan, O'Connell, y un largo etcétera. Todo esto pone de manifiesto la parálisis que sufre esa sociedad, al mismo tiempo que revela detalles fundamentales sobre la personalidad del protagonista.

El capítulo segundo se centra en el encuentro que tiene lugar entre Leopold Bloom y Stephen Dedalus desde el episodio catorce, "Oxen of the Sun", al episodio 17, "Ithaca", poniendo de relieve la forma en la que algunos personajes secundarios intervienen y determinan

esta relación entre los protagonistas. Una de las ideas más interesantes que se plantean aquí tiene que ver con el proceso de creación de estos dos protagonistas. María Isabel Porcel sugiere que, en la caracterización de Leopold Bloom y Stephen Dedalus, Joyce adopta la misma actitud de experimentación que le llevaría posteriormente a la creación de nuevos recursos estilísticos y narrativos en *Finnegans Wake*, parodiando estereotipos de personajes tradicionales para dotar a sus protagonistas de una caracterización nueva: "Parece como si Joyce también deseara liberarse de los arquetipos literarios anteriores en su caracterización de los protagonistas y estuviera dotando a sus personajes de una multiplicidad de identidades para crear también en su próxima obra unos personajes inclasificables..." (127). En este sentido, se apuntan ciertos paralelismos entre las figuras de Leopold Bloom y Stephen Dedalus, y los personajes gemelos de Shaun y Shem en *Finnegans Wake*. Aquí, como en otros apartados del trabajo, las conexiones entre personajes de *Ulysses* y los de otras obras de Joyce enriquecen el análisis y la argumentación, a la vez que amplían los horizontes del trabajo.

En el capítulo tercero se dejan a un lado las relaciones entre los personajes para centrarse en el último episodio de la novela, el famoso monólogo interior de Molly Bloom. El título del capítulo plantea una pregunta muy sugerente: ¿Quién escribe "Penélope"? La respuesta que se ofrece es asimismo muy interesante, ya que propone una nueva lectura e interpretación de este capítulo de *Ulysses*. María Isabel Porcel cuestiona la interpretación que generalmente ha dado la crítica de este episodio, como la fiel representación del monólogo de Molly Bloom, una mujer representativa del Dublín de 1904 que en estado de duermevela recuerda su pasado en Gibraltar y sus primeros lances amorosos, analiza la relación con su marido Leopold y reflexiona sobre la condición masculina. Teniendo en cuenta el uso constante que hace Joyce de la ironía y la parodia, la autora de este trabajo se pone en guardia y desconfía de lo que parece evidente en el texto, admitiendo la posibilidad de que el llamado monólogo de Molly sea otro de los trucos que Joyce presenta al lector. De esta forma,



se duda de la supuesta voz femenina de este episodio y se sugiere la posibilidad de que el narrador sea el propio Leopold Bloom, quien, imitando la forma de expresión de su esposa, transmite “su propia versión de los hechos, que Molly pudo haberle contado anteriormente” (162-63). Leopold Bloom se convertiría entonces en un “narrador oculto” que transcribe el pensamiento de su esposa. Para apoyar esta idea, se establecen varias premisas coherentes, entre las que figuran el juego constante de apariencias y máscaras que tienen los personajes de esta obra, el deseo que Leopold manifiesta en ocasiones de convertirse en escritor y las semejanzas entre el estilo empleado en el monólogo de Molly y en el de Leopold.

La presentación de este libro es impecable, con una redacción clara y bien organizada. Se incluye una amplia bibliografía, adecuada y actualizada, que la autora maneja con gran destreza, incluyendo citas muy apropiadas. Asimismo, el análisis de *Ulysses* se lleva a cabo con objetivi-

dad, minuciosidad, coherencia y rigor científico. Este último detalle no sorprende si se tiene en cuenta que el trabajo procede de una tesis doctoral presentada en la Universidad de Sevilla y dirigida por el profesor Manuel Almagro Jiménez. Como sugerencia para posibles futuras ediciones, se podría recomendar la inclusión de un índice onomástico y analítico al final del libro; dado el elevado número de personajes y temas que se tratan, un índice de estas características podría ser muy útil para localizar rápidamente referencias concretas en el texto. Con todo, estamos ante un trabajo que refleja una gran madurez intelectual, una sólida formación investigadora y una aguda visión crítica de textos literarios. Es, sin duda, un libro de gran interés para todos aquellos que estén especializados en la obra de Joyce o aquellos que simplemente deseen acercarse un poco más al complejo mundo de su obra.

LUIS ALBERTO LÁZARO